

Por la baranda del cielo

Por la baranda del cielo,
por la baranda del cielo
se paseaba una dama, sí sí
se paseaba una dama
vestida de azul y blanco,
vestida de azul y blanco
que Catalina se llama, sí sí
que Catalina se llama.
Estando un día en la mesa,
estando un día en la mesa
su padre la castigaba, sí sí
su padre la castigaba
porque no quería hacer,
porque no quería hacer
lo que su padre mandaba, sí sí
lo que su padre mandaba.
Mándole hacer una rueda,
mándole hacer una rueda
de cuchillos y navajas, sí sí
de cuchillos y navajas.
Estando la rueda hecha,
estando la rueda hecha
Catalina arrodillada, sí sí
Catalina arrodillada.
Levántate Catalina,
levántate Catalina
que Jesucristo te llama, sí sí
que Jesucristo te llama.
¿Para qué me quiere Jesucristo?
¿Para qué me quiere Jesucristo?
que tan deprisa me llama, sí sí
que tan deprisa me llama.
Para ajustarte las cuentas,
para ajustarte las cuentas
de la semana pasada, sí sí
de la semana pasada.
Las cuentas las tengo justas,
las cuentas las tengo justas
pero la vida me amarga, sí sí
pero la vida me amarga.